

ABEL SANTA CRUZ

Viaje

ESPECIAL PARA "VERBUM"

Recuerdo que una noche
iba en un barco negro,
con las velas roídas
por los topos solemnes del silencio.

Cenizas de la luna.
(La luna se había muerto
y la luz, bajo el agua,
se acostaba en la tumba del silencio).

Sobre las manos lentas
¡ah, silencio, silencio!
Yo clavaba las uñas en el aire
y el aire estaba muerto.
Y era todo silencio,
sobre las jarcías pardas,
sobre el velamen negro.

Me buscaba los ojos.
Pero llegué hasta un puerto,
con los dedos vacíos,
en los párpados ciegos.

Pero llegué hasta un puerto.

Y sobre el muelle, sombras
marchaban en silencio.

Siempre el silencio, obscuro como un odre.

¡Silencio!,

Grité:

“¡Decidme el nombre de este puerto!”

Pero el grito,
se me quedó en el pecho.

Y las sombras seguían
marchando,
sin un eco.

Grité:

“¡Decidme el nombre de este puerto!”

Nadie me dijo nada.

Silencio.

Por las calles espesas,
tanteando las paredes
me marché, como un ebrio.

Y aún aquí estoy, rendido
sobre mi sueño eterno
y aún no sé si he nacido,
o si estoy muerto.

Recuerdo que una noche
iba en un barco negro,
con las velas roídas
por los topos solemnes del silencio.

¡Por compasión,
decidme el nombre de este puerto!